

Aleteia

SEMANA SANTA 2024



**Cuadernillo espiritual para los días santos con
la colaboración del Padre Gustavo Márquez**

Introducción

Quizá en estos días de Semana Santa tuviste que trabajar o cubrir una guardia, quedarte en casa para cuidar algún enfermo, atender tu negocio o quizá tienes algún impedimento de movilidad que no te permite salir. El equipo de Aleteia ha preparado una sencilla reflexión para cada uno de los días del Triduo Pascual. Nuestra idea es práctica y se puede realizar de la siguiente manera. **Necesitarás cada día, mínimo, 30 min para este ejercicio** (ciertamente, cada uno puede tomar el tiempo que guste, según sus posibilidades).

Instrucciones de la dinámica

Partimos de una oración (que puedes recitar de manera pausada, haciendo tuyas las palabras que lees), luego dos textos breves para leer, uno de la Sagrada Escritura, una breve catequesis del Papa Francisco, y finalmente unas preguntas para reflexionar de manera interior. No lles prisa por acabar, date la oportunidad de disfrutar, en el silencio, de la presencia de Dios.

Ojalá en medio de las ocupaciones y el trajín de esos días te des la oportunidad de reflexionar, orar y encontrarte con Dios.



Pasos previos

1 Disposición del lugar

Es muy importante dónde te encuentras. Quizá sea tu oficina, tu espacio de trabajo, tu casa, la casa de un familiar. No importa el sitio; allí dónde te encuentres es importante que elijas el espacio y lo dispongas. Si tienes una imagen religiosa, de preferencia un crucifijo, colócalo frente a ti; si tienes una Biblia, tráela sobre tu mesa o escritorio; si tienes una vela o un cirio, enciéndelo. Prepara ese lugar tan cotidiano para ti y conviértelo en un pequeño oratorio.

2 Silencio

La oración y la reflexión se dan sobre todo en el silencio, que permite que nos concentremos. Por ello, es importante: apagar el televisor, poner en silencio el celular, quitar la radio, etc. Intenta que sea un espacio para ti y el Señor, un momento de encuentro, de diálogo con Dios. Si te sirve cerrar los ojos y respirar tranquilamente, hazlo; lo importante es llegar al silencio interior y exterior.

| Aleteia

JUEVES SANTO

ORACIÓN PARA INICIAR

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Gracias Señor,

Porque me amaste hasta el final, hasta el extremo que se puede amar: dar la vida por otro.

Porque en la última cena partiste tu pan y vino, para saciar mi hambre y mi sed...

Porque en la Eucaristía me haces Uno contigo, me unes a tu vida, en la medida en que yo estoy dispuesto a gastar la mía...

Porque en el pan y el vino me entregas tu vida y me llenas de tu presencia.

Porque quisiste celebrar tu entrega, en torno a una mesa con tus amigos, para que fuesen una comunidad de amor.

Bendice mi vida, Señor; bendice a mis hermanos más frágiles y enfermos con quienes hoy me siento especialmente unido; que la fraternidad alumbre para ellos la esperanza.

Amén.



Este día se instituyó
la Eucaristía y el sacerdocio

Lectura de la Palabra de Dios

Evangelio según san Juan 13, 1-15

La víspera de la fiesta de Pascua, como Jesús sabía que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Y mientras celebraban la cena, cuando el diablo ya había sugerido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, que lo entregara, como Jesús sabía que todo lo había puesto el Padre en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, **se levantó de la cena, se quitó el manto, tomó una toalla y se la puso a la cintura. Después echó agua en una jofaina, y empezó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que se había puesto a la cintura.**

Llegó a Simón Pedro y éste le dijo: Señor, ¿tú me vas a lavar a mí los pies? Lo que yo hago no lo entiendes ahora -respondió Jesús-. Lo comprenderás después. Le dijo Pedro: No me lavarás los pies jamás. Le respondió Jesús: si no te lavo, no tendrás parte conmigo.



Simón Pedro le replicó: entonces, Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza. **Jesús le dijo: el que se ha bañado no tiene necesidad de lavarse más que los pies, porque todo él está limpio.** Y vosotros estáis limpios, aunque no todos -como sabía quién le iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios».



Después de lavarles los pies se puso el manto, se recostó a la mesa de nuevo y les dijo: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis el Maestro y el Señor, y tenéis razón, porque lo soy. Pues si yo, que soy el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. **Os he dado ejemplo para que, como yo he hecho con vosotros, también lo hagáis vosotros.**

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO

La tarde del Jueves Santo, entrando en el Triduo pascual, reviviremos la Misa que se llama *In Coena Domini*.

Es decir, la Misa donde se conmemora la Última cena, lo que sucedió allí, en ese momento. Es la tarde en la que Cristo dejó a sus discípulos el testamento de su amor en la Eucaristía, pero no como recuerdo, sino como memorial, como su presencia perenne. **Cada vez que se celebra la Eucaristía, se renueva este misterio de la redención.**

IMPORTANTE

En este Sacramento, Jesús sustituyó la víctima del sacrificio —el cordero pascual— consigo mismo: su Cuerpo y su Sangre nos donan la salvación de la esclavitud del pecado y de la muerte. La salvación de toda esclavitud está ahí.



En este momento, Él nos pide que nos amemos, haciéndonos siervos los unos de los otros, como hizo Él lavando los pies a los discípulos. Un gesto que anticipa la cruenta oblación en la cruz, donde, el Maestro y Señor morirá para limpiar no los pies, sino los corazones y toda la vida de sus discípulos. Ha sido una oblación de servicio a todos nosotros, **porque con ese servicio de su sacrificio nos ha redimido a todos.**

PREGUNTAS PARA MEDITAR

1

¿Te imaginas alguna vez inclinarte para lavarle los pies a alguien? Jesús lo hizo para darles ejemplo a sus discípulos de cómo debían ser servidores de los demás.

2

¿Tú te consideras una persona que se pone al servicio de los demás o prefieres que los demás te sirvan?

3

¿Has experimentado actitudes de soberbia, prepotencia u orgullo en tu trato con los otros? Jesús nos dice: “ámense los unos a los otros como yo los he amado”.

4

¿Qué deberías cambiar en ti para ser un verdadero discípulo de Jesús?



| Aleteia



VIERNES SANTO

ORACIÓN PARA INICIAR

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Hay, Señor, en tu adorable Pasión, una palabra que sin vibrar en mis oídos, llega a lo más profundo de mis entrañas, que me conmueve, admira y enternece y habla como ninguna...

No es la palabra de los discípulos que te niegan, ni la de los jueces que te escarnecen, ni la de los sayones que te insultan, ni la de la plebe que te blasfema, ni siquiera la de las piadosas mujeres que te compadecen...

Es la palabra que Tú no has pronunciado, la de tu silencio, severo, grave, solemne, no interrumpido ni para quejarte, disculparte, justificarte, ni menos para recriminar, volver por tu honra y la de los tuyos, vindicar tu vida, hundir en los abismos de la nada a tus acusadores...

Rick Schroepel 1 | Shutterstock





nito | Shutterstock

Silencio largo, adorable, misterios de la Pasión de Cristo!
¡Cuánto confundes mi afán de justificarme, disculparme,
razonar, volver por los fueros de mi orgullo, egoísmo y amor
propio!

¿Cuándo, Señor, cuándo aprenderé tu silencio, y cuándo sabré
que Tú, y solo Tú eres el que justificas y condenas y que el
juicio y estima de los hombres nada valen si Tú no los
sancionas?

¿Cuándo, Jesús mío, aprenderé a callar, a hablar poco con los
hombres y a hablar mucho contigo?

¿Cuándo imitare tu silencio, humilde, paciente, adorable?
¡Oh Jesús callado, dame la santa virtud de tu silencio!

Amén.



Este día vivimos la
pasión de Jesús

Lectura de la Palabra de Dios

Evangelio según san Mateo 27, 27-54

Entonces los soldados del gobernador condujeron a Jesús al pretorio y reunieron en torno a él a toda la guardia. Lo desnudaron, lo envolvieron en un manto escarlata, trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y pusieron una caña en su mano derecha. Después, burlándose, se arrodillaban ante él y decían: ¡Salve, rey de los judíos! Le escupían, le quitaban la caña y le pegaban con ella en la cabeza. Terminada la burla, le quitaron el manto y lo vistieron con su ropa. Después lo sacaron para crucificarlo.

A la salida encontraron un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a cargar con la cruz. Llegaron a un lugar llamado Gólgota, es decir, Lugar de la Calavera, y le dieron a beber vino mezclado con hiel. Él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron a suertes su ropa y se sentaron allí custodiándolo. **Encima de la cabeza pusieron un letrero con la causa de la condena: Éste es Jesús, rey de los judíos.** Con él estaban crucificados dos asaltantes, uno a la derecha y otro a la izquierda.



Los que pasaban lo insultaban moviendo la cabeza y diciendo: El que derriba el santuario y lo reconstruye en tres días que se salve; si es Hijo de Dios, que baje de la cruz. A su vez, los sumos sacerdotes con los letrados y los ancianos se burlaban diciendo: Salvó a otros, y no puede salvarse a sí mismo. Si es rey de Israel, que baje ahora de la cruz y creeremos en él. Ha confiado en Dios: que lo libre si es que lo ama. Pues ha dicho que es Hijo de Dios. También los asaltantes crucificados con él lo insultaban. A partir de mediodía se oscureció todo el territorio hasta media tarde.

A media tarde Jesús gritó con voz potente: “Elí, Elí, lema sabactaní”, que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. Algunos de los presentes, al oírlo, comentaban: Está llamando a Elías.

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”



Enseguida uno de ellos corrió, tomó una esponja empapada en vinagre y con una caña le dio a beber. Los demás dijeron: Espera, a ver si viene Elías a salvarlo. **Jesús, lanzando un nuevo grito, entregó su espíritu.**

El velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo, la tierra tembló, las piedras se partieron, los sepulcros se abrieron y muchos cadáveres de santos resucitaron. Y, cuando él resucitó, salieron de los sepulcros y se aparecieron a muchos en la Ciudad Santa. **Al ver el terremoto y lo que sucedía, el centurión y la tropa que custodiaban a Jesús decían muy espantados: realmente éste era Hijo de Dios.**

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO

El Viernes Santo es día de penitencia, de ayuno y de oración. A través de los textos de la Sagrada Escritura y las oraciones litúrgicas, estaremos como reunidos en el Calvario para conmemorar la Pasión y la Muerte redentora de Jesucristo.

IMPORTANTE

En la intensidad del rito de la Acción litúrgica se nos presentará el Crucificado para adorar. Adorando la Cruz, reviviremos el camino del Cordero inocente inmolado por nuestra salvación. Llevaremos en la mente y en el corazón los sufrimientos de los enfermos, de los pobres, de los descartados de este mundo; recordaremos a los “corderos inmolados” víctimas inocentes de las guerras, de las dictaduras, de las violencias cotidianas, de los abortos...

Delante de la imagen de Dios crucificado llevaremos, en la oración, los muchos, demasiados crucificados de hoy, que solo desde Él pueden recibir el consuelo y el sentido de su sufrimiento.

No hay que olvidar a los crucificados de hoy, que son la imagen del Jesús Crucificado, y en ellos está Jesús.

Desde que Jesús tomó sobre sí las llagas de la humanidad y la misma muerte, el amor de Dios ha regado nuestros desiertos, ha iluminado nuestras tinieblas. Por que el mundo está en las tinieblas.

Ucrania

Burkina Faso

Haití

Tierra Santa

Más...

Hagamos una lista de todas las guerras que se están combatiendo en este momento; de todos los niños que mueren de hambre; de los niños que no tienen educación; de pueblos enteros destruidos por las guerras, el terrorismo. De tanta, tanta gente que para sentirse un poco mejor necesita de la droga, de la industria de la droga que mata...

¡Es una calamidad, es un desierto!

Hay pequeñas "islas" del pueblo de Dios, tanto cristiano como de cualquier otra fe, que conservan en el corazón las ganas de ser mejores. Pero digámonos la realidad: en este Calvario de muerte, es Jesús quien sufre en sus discípulos. Durante su ministerio, el Hijo de Dios había derramado generosamente la vida, sanando, perdonando, resucitando...





Ahora, en la hora del supremo Sacrificio en la cruz, lleva a cumplimiento la obra encomendada por el Padre: entra en el abismo del sufrimiento, entra en estas calamidades de este mundo, para redimir y transformar, para liberarnos a cada uno de nosotros del poder de las tinieblas, de la soberbia, de la resistencia a ser amados por Dios. Y esto, solo el amor de Dios puede hacerlo. Por sus llagas hemos sido sanados (cf. 1 P 2,24), dice el apóstol Pedro, de su muerte hemos sido regenerados, todos nosotros. Y gracias a Él, abandonado en la cruz, nunca nadie está solo en la oscuridad de la muerte.

Él está siempre al lado: solo hay que abrir el corazón y dejarse mirar por Él

PREGUNTAS PARA MEDITAR

Hoy... no hay preguntas.

Solo piensa algo: Jesús murió por amor a ti, dio su vida en la cruz para darle sentido a tu vida. Piensa en eso en silencio.

| Aleteia

SÁBADO SANTO

ORACIÓN PARA INICIAR

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Jesús, en Ti confío.

Me pongo en tus manos
en este momento de oración.
Quiero dejarme forjar
al calor de tu Sagrado Corazón.

Enséñame, Señor,
a creer en Ti en todo momento.
Hasta en la duda
y en las tribulaciones:
creer en Ti.
Y enséñame, Señor,
a anunciarte sin miedo
como tu Madre, María,
con el corazón ardiente
de amor a Ti.

Amén.



Es un día de luto. Por la noche participamos de la vigila pascual

Lectura de la Palabra de Dios

Evangelio según san Marcos 16, 1-7

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: «¿Quién no correrá la piedra de la entrada del sepulcro?».

Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y quedaron aterradas.

Él les dijo: «No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde pusieron. Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro: “Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dijo”».



CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO

Este sábado es también el día de María: también ella lo vive en el llanto, pero su corazón está lleno de fe, lleno de esperanza, lleno de amor.

La Madre de Jesús había seguido al Hijo a lo largo de la vía dolorosa y se había quedado a los pies de la cruz, con el alma traspasada. Pero cuando todo parece haber terminado, ella vela, vela a la espera manteniendo la esperanza en la promesa de Dios que resucita a los muertos. Así, en la hora más oscura del mundo, se ha convertido en Madre de los creyentes, Madre de la Iglesia y signo de la esperanza. **Su testimonio y su intercesión nos sostienen cuando el peso de la cruz se vuelve demasiado pesado para cada uno de nosotros.**

En las tinieblas del Sábado Santo irrumpirán la alegría y la luz con los ritos de la Vigilia pascual, tarde por la noche, y el canto festivo del Aleluya. Será el encuentro en la fe con Cristo resucitado y la alegría pascual se prolongará durante los cincuenta días que seguirán, hasta la venida del Espíritu Santo.

**¡Aquel que había sido
crucificado ha resucitado!**

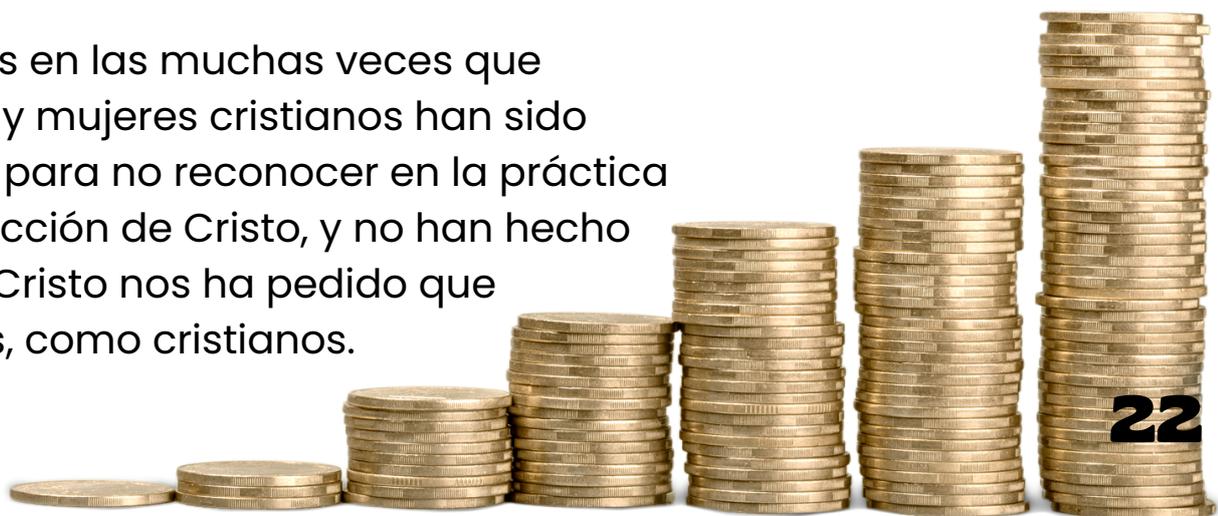
IMPORTANTE

Todas las preguntas y las incertidumbres, las vacilaciones y los miedos son disipados por esta revelación. El Resucitado nos da la certeza de que el bien triunfa siempre sobre el mal, que la vida vence siempre a la muerte y nuestro final no es bajar cada vez más abajo, de tristeza en tristeza, sino subir a lo alto.

El Resucitado es la confirmación de que Jesús tiene razón en todo: en el prometernos la vida más allá de la muerte y el perdón más allá de los pecados. Los discípulos dudaban, no creían. La primera en creer y ver fue María Magdalena, fue la apóstol de la resurrección que fue a contar que había visto a Jesús, que la había llamado por su nombre. Y después, todos los discípulos le han visto.

Pero, hay que detenernos a reflexionar en esto: los guardias, los soldados, que estaban en el sepulcro para no dejar que vinieran los discípulos y llevarse el cuerpo, le han visto: le han visto vivo y resucitado. Los enemigos le han visto, y después han fingido que no le habían visto. ¿Por qué? Porque fueron pagados. Aquí está el verdadero misterio de lo que Jesús dijo una vez: "Hay dos señores en el mundo, dos, no más: dos. Dios y el dinero. Quien sirve al dinero está contra Dios". Y aquí está el dinero que hizo cambiar la realidad. Habían visto la maravilla de la resurrección, pero fueron pagados para callar.

Pensemos en las muchas veces que hombres y mujeres cristianos han sido pagados para no reconocer en la práctica la resurrección de Cristo, y no han hecho lo que el Cristo nos ha pedido que hagamos, como cristianos.



PREGUNTAS PARA MEDITAR

1

Es común el dicho “todo en esta vida tiene solución menos la muerte”, sin embargo, nosotros podemos afirmar que no, pues también la muerte tiene solución en Cristo, el resucitado. ¿Así también lo piensas en tu vida?

2

¿Jesús le da sentido a tu vida? ¿Es en el resucitado donde encuentras esperanza, ánimo, fortaleza para seguir adelante en el trajín cotidiano?



| Aleteia

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

ORACIÓN PARA INICIAR LA PASCUA

IMPORTANTE

¡La Iglesia está de fiesta! Y hay un poema tan hermoso de Santa Teresa de Ávila llamado *Oh Hermosura que excedéis*, que retrata el deleite de contemplar a Cristo:

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¡Oh Hermosura que excedéis
a todas las hermosuras!
Sin herir dolor hacéis,
y sin dolor deshacéis,
el amor de las criaturas.

Oh ñudo que así juntáis
dos cosas tan desiguales,
no sé por qué os desatáis,
pues atado fuerza dais
a tener por bien los males.

Juntáis quien no tiene ser
con el Ser que no se acaba;
sin acabar acabáis,
sin tener que amar amáis,
engrandecéis nuestra nada.

Amén.



UNA LINDA Y PEQUEÑA REFLEXIÓN

Jesús ha vencido las ataduras del pecado y de la muerte, ha resucitado por amor a ti.

Tomemos este gran regalo que nos ha otorgado a nosotros, siempre buscando en Él las virtudes que nos hacen falta. La Pascua es momento de alegría, pero sobre todo, de transmitir el mensaje de que Cristo ha resucitado y busca conquistar los corazones de todos.

Hay que ser como María Magdalena, que humildemente buscaba al Señor para ungirlo, pero se encontró con el gran regalo de ser testigo de la Resurrección. Jesús, al verla, le dice que anuncie su regreso a los apóstoles (Juan 20,11-18).

Esa fue su primera misión: anunciar a los demás de la aparición de Jesús, porque, ¡está vivo!

Hoy tú tienes la oportunidad de ser ese apóstol que quiere Cristo, la pregunta es, ¿estás dispuesto a serlo?

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Este cuadernillo espiritual fue realizado gracias a la colaboración del Padre Gustavo Márquez de la Arquidiócesis de Guadalajara, en México.

Desde Aleteia, ha sido un gusto enorme poder compartir estas enseñanzas con nuestros lectores. Esperamos que la Pascua este llena de aprendizajes profundos y gracias espirituales.

Si gustas aportar un donativo para continuar con la evangelización de Aleteia, por medio del periodismo, aquí lo puedes hacer.